



Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Daniel 11 - Versículos 20-24

En el tema pasado analizamos los versículos 16 al 19 de Daniel 11.

He aquí un resumen del tema pasado

En el versículo 16 encontramos una joya profética parecida a la del versículo 14. Se nos presenta el surgimiento de Roma como nueva potencia y nuevo “rey del norte” de Daniel 11, con todo su carácter abusivo y destructivo, conquistando primero los territorios nórdicos del ex Imperio Griego, poniendo fin a la dinastía seléucida griega, mediante Pompeyo quien arrasó con Siria en el año 65 a.C., conquistando después la “tierra gloriosa” de Palestina, sometiendo al pueblo hebreo al nivel de provincia del Imperio Romano. El versículo 17 nos describe la conquista romana de Egipto, el “reino del sur”, a pesar de una serie de convenios de paz. Además nos revela la historia dramática de Cleopatra, última reina de la dinastía ptolomea griega, que intentó mantener la soberanía de su reino, con ayuda de sus amantes Julio César y Marco Antonio, y su trágico final. En el año 31 a.C. Egipto fue incorporado formalmente a Roma tras la intervención exitosa contra Egipto de parte del general romano Octavio. El versículo 18 nos presenta las importantes campañas militares de Julio César después de sus hazañas en Egipto, conquistando las regiones costeras del Bósforo, del norte de África y de España, colocando estos territorios bajo la autoridad de Roma. Pero por volverse cada vez más dictatorial, fomentó el temor en el senado romano. Uno de sus antiguos aliados, Marco Junio Bruto, conspiró contra Julio César. Este como también el versículo 19 nos relatan la caída final de Julio César, quien fue asesinado con 26 puñaladas por un grupo de senadores romanos quienes pensaban actuar patrióticamente.

Roma el último rey del norte de Daniel 11

Antes de continuar con nuestro estudio y entrar al siguiente versículo, debemos entender que a partir de la entronización de Roma, como nuevo “rey del norte”, a partir del versículo 16, ya no habrá ningún nuevo cambio de actor hacia otro Imperio. ¡Roma se mantendrá como último “rey del norte” hasta el fin de la historia humana! Lo que “el libro de la verdad” de Daniel 11 presentará con detalle en el transcurso del resto de este impresionante capítulo, son las respectivas *transiciones* que sufrió Roma en su historia. Recuerde la cuarta *bestia “terrible y espantosa”* y los temas 18, 24 y 42 de este seminario. Por un lado la *transición* de Roma pagana a Roma papal. Y por otro lado la *transición* entre “las dos fases” de Roma papal. La primera fase de su dominio medieval de 1260 años hasta su herida mortal, y la segunda a partir de la sanidad de su herida mortal hasta volverse a sentar en el trono del mundo, para gobernar a las naciones.

El “rey del sur” es mencionado todavía en tres versículos de este capítulo (25, 29 y 40) pero *nunca* se vuelve a levantar, pues siempre es vencido por el “rey del norte”. En el versículo 25 aparece en una retrospectiva de la historia del surgimiento de Roma donde el “rey del sur” es atacado y vencido por el “rey del norte”. En el versículo 29 vemos otro ataque contra el “rey del sur”. Y en la última mención de un ataque del “rey del sur” contra el “rey del norte”, vemos que el sur no tiene éxito sino es vencido. Ya que Daniel 11 *no* presenta ninguna nueva victoria contra el “rey del norte”, éste se mantiene soberano hasta el fin. En la fase final de la historia, en el versículo 43, veremos inclusive el fenómeno único que el sur se somete finalmente al el “rey del norte”, siguiéndole.

- Continuemos con la descripción de la historia del “libro de la verdad”. Dan. 10:28; 11:2.

Versículo 20

“Y se levantará en su lugar uno que hará pasar un cobrador de tributos por la gloria del reino; pero en pocos días será quebrantado, aunque no en ira, ni en batalla.” Daniel 11:20.

¿Quién fue aquel “cobrador de tributos” que se levantó en lugar de Julio César, a quien habíamos visto en los versículos anteriores?

Fue Octavio, sobrino nieto de Julio César, quien llegó a ser Augusto César, el primer Emperador Romano.

La historia nos relata que hubo un tipo de gobierno llamado “triunvirato” entre Octavio, Marco Antonio y Lépido. Ellos se habían unido para vengar la muerte de Julio César. A la muerte de Marco Antonio y Lépido, Octavio llegó a ser el soberano supremo de Roma. Con él, Roma entró en su fase Imperial cuando el gobierno republicano y el senado le cedieron el puesto.

El versículo menciona “*la gloria del reino*”. El momento y la manera en la cual Augusto César reinó, realmente pueden ser considerados el momento más glorioso de la historia de Roma que estaba en el pináculo de su grandeza, después de haber conquistado *todo* el antiguo Imperio Griego. Era la hora más esplendorosa de Roma que vivía una época de paz, justicia, disciplina y deseo de saber, como también de refreno del lujo.

La expresión “*la gloria del reino*” encierra también una alusión a “*la tierra gloriosa*” de Canaán, que Roma también había conquistado. Y fue en ese lugar donde el “cobrador de tributos” mencionado en el versículo, tuvo una implicación muy significativa, respecto a la historia de los Israelitas. Recuerde que esta profecía de Daniel 11 fue dada para hacer saber las cosas que iban a venir al pueblo hebreo. Vea Daniel 10:14.

En ese momento glorioso de la historia romana, Augusto César decretó un empadronamiento que llegó a ser *el primer censo* del Imperio Romano. El objetivo era establecer la cantidad de habitantes del reino con varios propósitos como *la recolección de tributos*, el reclutamiento de soldados, y *el cobro de impuestos* en todo el territorio del Imperio Romano.

Las Sagradas Escrituras describieron esta historia de la siguiente manera:

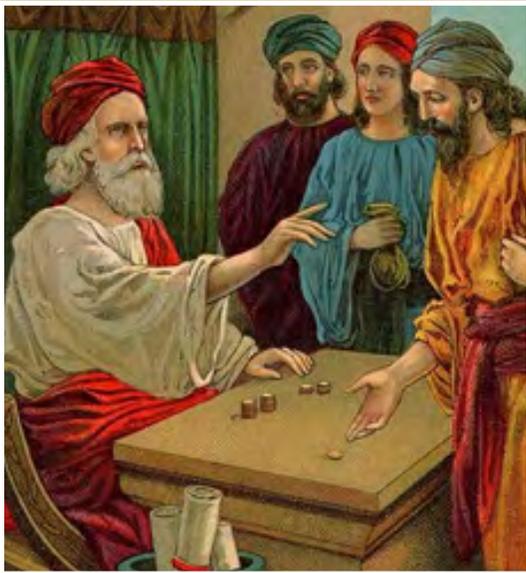
“Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, cada uno a su ciudad. Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia



de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón... le pusieron por nombre Jesús." Lucas 2:1-7, 21.

- Así se cumplió la profecía que decía: "Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel." Miqueas 5:2.

Otra razón por "la gloria" mencionada en el versículo en cuestión es que durante el reinado de Augusto César nació Jesucristo, cuya "gloria divina" es descrita en las Sagradas Escrituras de la siguiente manera. "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad." Juan 1:14.



Los tributos e impuestos que fueron recolectados en esa época representaban 1/4 parte de la renta anual de todos los ciudadanos del Imperio Romano como también un "tributo capital" de 1/8 a todos los libertos. Responsables por la recolección de los tributos eran *los publicanos*. El pueblo hebreo, sometido a Roma, trató a los publicanos de su nación con desprecio, por servir de esta manera a su amo, Roma.

El versículo termina diciendo que el cobrador de impuestos sería quebrantado en pocos días *"aunque no en ira, ni en batalla."*

Sucedió que unos pocos años después, Augusto César quien inició "la Pax romana", murió pacíficamente, tal como Dios había predicho de antemano, a los 76 años de edad en su cama a causa de una enfermedad. La historia lo describe así:

"Augusto murió tranquilamente en su casa de retiro "el año 14 DC recitando el epílogo con el que solían concluir las comedias romanas: "Si he presentado bien mi papel, batid las palmas y despedidme con aplausos". Durant, op. Cit., 1:375.

Versículo 21

"Y le sucederá en su lugar un hombre despreciable, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos." Daniel 11:21.

¿Quién fue aquel "hombre despreciable" que se levantó en lugar de Augusto César y "al cual no darán la honra del reino"?

¡Fue el despreciable Tiberio César!

La historia nos revela que era un hombre sanguinario, sádico y cruel que incluso hizo asesinar a muchos de sus antiguos amigos.

El historiador Cantú describe la vileza de Tiberio así: *"Realizaba excesos que no pueden describirse, porque superan a todo lo imaginable".* Además describió que con sus acciones *"acabó por derribar las murallas que Augusto había dejado al despotismo. Acostumbró al Senado y al pueblo a someterse dócilmente a los caprichos más absurdos del Señor. Extinguió los sentimientos que constituyen la dignidad del hombre y los ciudadanos, pervirtió la conciencia pública, única que a falta de otro apoyo, sostiene y reanima a los estados e*

inmolando a los mejores ciudadanos, deshonrando a los que dejaba con vida y haciendo ver que el senado y el pueblo debían llevar su bajeza y su miedo hasta el punto de adorar al mismo tiempo que los ultrajaba y les daba la muerte; probó que no existe ya ninguna fuerza moral y que la fuerza material lo podía todo". César Cantú, Historia Universal - 12 vols. (Barcelona: Cassó Hermanos, s.f.), 9:45.



Tiberio César no estaba en la sucesión del reino, pues era tan solo un hijastro de Augusto César, hijo de Livia, de la tercera esposa de Augusto. Nadie tenía respeto por Tiberio quien realmente no se mereció el trono. Augusto detestaba a su hijastro, quien había adoptado formalmente, por los defectos de su personalidad y no quería que fuera el siguiente César.

El versículo termina diciendo acerca de la ascensión de Tiberio César al trono que *"vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos."*

Realmente vino *"sin aviso"*, pues era una sorpresa inesperada que ese hombre vil pudo llegar al poder de Roma. Fue por una serie de circunstancias desfavorables que se le otorgó a Tiberio el reino romano. Solo tras la muerte de los demás posibles sucesores de Augusto, quienes fueron: su sobrino, dos nietos, un yerno y otro hijastro, se le otorgó el reino de mala gana.

A la muerte de Augusto, Tiberio asumió el reino a los 55 años de edad y su reinado fue muy aterrador.

- Pero ¿de qué manera tomó *"el reino con halagos"*?

La enciclopedia británica (*The New Encyclopaedia Britannica*) dice que *"Tiberio manipuló al Senado y no permitió que este lo nombrara emperador hasta transcurrido casi un mes [desde la muerte de Augusto]."*

Argumentó ante el Senado que nadie sino Augusto era capaz de llevar la carga de gobernar el Imperio romano, y solicitó a los senadores que restablecieran la República y confiaran esa autoridad a un grupo de hombres más bien que a uno solo.



Acerca de esta situación escribió el historiador Will Durant: *"No atreviéndose a tomarle la palabra el Senado estuvo cambiando con él cumplidos y elogios hasta que, finalmente [Tiberio] aceptó el mando... La comedia fue bien representada por ambas partes. Tiberio deseaba el principado, pues, de lo contrario, hubieses encontrado algún procedimiento para eludirlo; el Senado le temía y le odiaba pero se resistía a restablecer una república cimentada, como la antigua, en asambleas teóricamente soberanas".*

- De esta manera Tiberio llegó a ser el segundo Emperador del Imperio Romano.

Versículo 22

“Las fuerzas enemigas serán barridas delante de él como con inundación de aguas; serán del todo destruidos, junto con el príncipe del pacto.” Daniel 11:22.

La primera parte de este versículo describe las victoriosas acciones militares de Tiberio César, quien se convirtió en uno de los más grandes generales de Roma. La historia cuenta las campañas que realizó en Panonia, Ilírico, Recia y Germania, además de las represalias salvajes como por ejemplo la aniquilación de una rebelión provincial. De esta manera *destruyó del todo a sus enemigos y con sus legiones inundaba y barría las tropas enemigas*. Además instigaba a la guerra civil para impedir la unificación de las tribus en Germania. Tras la muerte del hijo de Tiberio, la calidad de su gobierno declinó y su reinado terminó en terror.

El centro de Daniel 11 - La muerte del príncipe del pacto

La segunda parte del versículo dice que *“serán del todo destruidos, junto con el príncipe del pacto.”* Tomando en cuenta que Daniel 11 tiene 45 versículos, ésta pasaje llega a estar en la mitad del *“libro de la verdad”*. ¿Y qué verdad encierra el centro de aquel libro que explica *“lo que ha de venir a tu pueblo [hebreo] en los postreros días”*? Daniel 10:14.

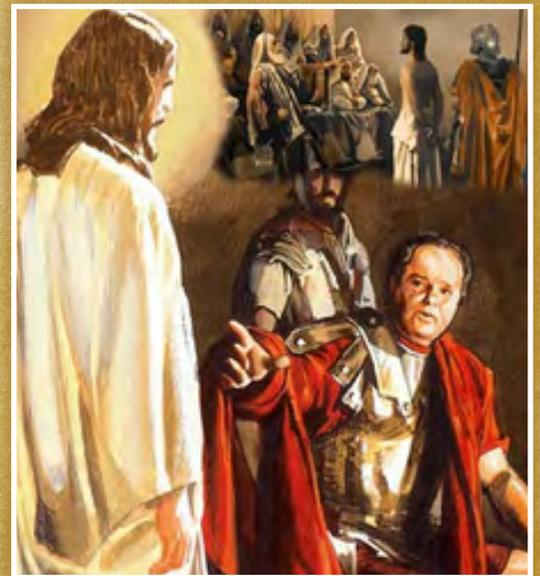
La muerte de Jesucristo en la cruz del calvario

Sabemos que se trata de la crucifixión del *“Mesías Príncipe”*, aquel que confirmó *“el pacto con muchos”*. Daniel 9:25-27. El pacto mencionado es aquel que Dios estableció con Abraham para la bendición de todas las familias de la Tierra. Jesucristo fue la Descendencia de Abraham prometida en dicho pacto. Génesis 22:18; Gálatas 3:16. Recuerde el tema 26 de este seminario.

- Durante el reinado de Tiberio César, quien llegó a ser recordado como un oscuro, recluso y sombrío gobernante, Jesucristo fue crucificado en el año 31 d.C. Recuerde que los romanos eran *“los quebrantadores de tu pueblo”* hebreo, del versículo 14.

Tiberio amplió la ley de lesa majestad para penalizar, además de actos sediciosos, el empleo de términos difamatorios contra su persona. Los judíos que deseaban eliminar a Cristo presionaron a Poncio Pilato para que crucifique al Jesús utilizando esta circunstancia:

“Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero los judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de [Tiberio] César; todo el que se hace rey, a [Tiberio] César se opone. Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata. Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey! Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que [Tiberio] César. Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron.” Juan 19:12-16.



El evangelista Lucas describió la constelación política del tiempo en el cual Jesús fue bautizado y crucificado, de esta manera:

“En el año decimoquinto del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, y Herodes tetrarca de Galilea...” Lucas 3:1.

El hijo de Dios fue asesinado con el visto bueno de Poncio Pilato y Herodes, detrás de los cuales reinaba el Emperador Tiberio César. No es de sorprenderse que Plinio el Viejo llamó a Tiberio *«tristissimus hominum»* («el más triste de los hombres»).

Tiberio el vil cuya vida fue marcada por la tiranía, la hipocresía y la embriaguez, murió finalmente de una manera trágica durante una sublevación, pues fue sofocado con almohadas por sus propios hombres, y para ser más preciso por Macro el prefecto del Pretorio.

Versículo 23

“Y después del pacto con él, engañará y subirá, y saldrá vencedor con poca gente.” Daniel 11:23.

Este versículo nos regresa nuevamente al principio de la historia romana descrita en los versículos 13 al 19, siendo una retrospectiva a las conquistas de Roma. En esta retrospectiva del surgimiento de Roma, como potencia final, se aumentan una serie de detalles.

Recuerde que la profecía de Daniel 11 relata la historia de *lo que pasará al pueblo hebreo*. Dan. 10:14.

Israel estaba bajo constante ataque y opresión de Siria. Para conseguir protección, solicitó ayuda a los romanos, enviando una embajada a Roma. De esta manera Israel entró en una liga de amistad y confederación con Roma, firmando un pacto.

El historiador Flavio Josefo escribió en su libro “Antigüedades Judaicas”, libro 12, capítulo 10, sección 6, lo siguiente acerca de este pacto entre Israel y Roma que fue redactado en los siguientes términos:

“El decreto del senado acerca de una liga de ayuda y amistad con la nación de los judíos. No será lícito para cualquiera que esté sujeto a los romanos hacer guerra a la nación de los judíos ni ayudar a los que la hagan, sea mandándoles grano, barcos o dinero; y si dirigiese algún ataque contra los judíos, los romanos les ayudarán en lo que puedan; y también si los romanos son atacados, los judíos les ayudarán. Y si los judíos se proponen añadir o quitar algo de este pacto de ayuda, ello se hará con el consentimiento común de los romanos. Cualquier adición hecha así, tendrá fuerza.” Este decreto fue escrito por Eleazar, cuando Judas era sumo sacerdote de la nación, y Simón su hermano, general del ejército. Esta fue la primera liga que los romanos hicieron con los judíos, y se administró de esta manera.”

El versículo dice que Roma después del pacto con Israel, *“engañará y subirá...”*. Aquí Dios ya nos pone inmediatamente un preaviso de lo que Roma hará, revelando su carácter engañoso. Recordemos del versículo 14 que los romanos llegarían a ser *“los quebrantadores del pueblo hebreo”* y del versículo 16 que iban a conquistar *“la tierra gloriosa”* y que esta iba a ser *“consumida en su poder”*.

La relación con Roma comenzó con el pacto que acabamos de leer. Luego en el año 63 a.C. Pompeyo tomó Jerusalén, derribando sus muros e imponiendo tributos e impuestos. Más adelante los judíos dijeron: **“No tenemos otro rey que César”**. Juan 19:15. Después dijeron acerca de Cristo: **“Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos.”** Mateo 27:25. Jesús dijo acerca de Roma: **“Tus enemigos te sitiarán... y te derribarán a tierra...”** **“no quedará aquí piedra sobre piedra, que no sea derribada”**. Lucas 19:43, 44; Mateo 24:1, 2. Finalmente llegó la



destrucción de Jerusalén y del templo en el año 70 d.C. Como un millón de judíos murieron. Muchos de ellos crucificados por los romanos fuera de la ciudad.

¡No hay que meterse con el enemigo!

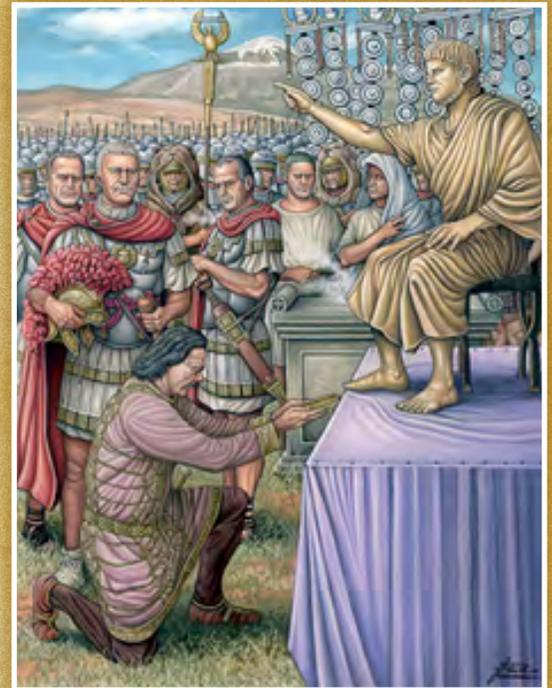
El versículo termina diciendo acerca de Roma que *“saldrá vencedor con poca gente.”*

En aquel tiempo cuando los romanos hicieron los primeros tratados con los hebreos, eran todavía *poca gente*. Pero ese *pueblo pequeño* salió *“vencedor”* con engaño y astucia. Fue de esta manera que los romanos se elevaron paulatinamente hasta llegar a ser un Imperio.

Versículo 24

“Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo.” Daniel 11:24.

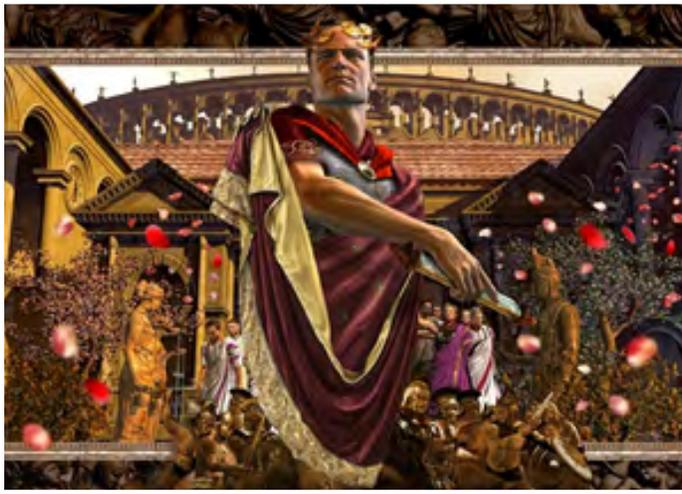
Roma entró en *“la provincia”* de Judea estando ella *“en paz y en abundancia”*. Lo que el versículo describe es la conquista de la *“tierra gloriosa”* sin derramamiento de sangre, sino mediante los *pactos políticos*. Roma utilizó esta nueva estrategia de conquista, muy distinta a la de los Imperios anteriores, haciendo *“lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres”*. Las potencias anteriores a Roma eran los griegos (*“sus padres”*), los medos persas y los babilónicos (*“los padres de sus padres”*), es decir sus *“abuelos”* simbólicos de la secuencia de Imperios que nos presentan las profecías de Daniel y del Apocalipsis. Recuerde los temas 10 y 17 de este seminario. ¿Qué hicieron las potencias anteriores en contraste a Roma? ¡Todas ellas conquistaron mediante el poder militar! ¡Pero Roma conquistó muchas veces mediante la política y una serie de pactos engañosos! Recuerde que en Daniel 7:7 aprendimos que *“el cuarto reino”* (la cuarta *“bestia”*) sería *muy diferente* a todos los reinos (*“bestias”*) anteriores a ella. De esta manera hizo Roma muchos tratados con diferentes naciones como por ejemplo con los griegos y los de Cartago. Pero para nuestro estudio nos interesan sobre todo aquellos tratados que hizo con naciones que aparecen en *“el libro de la verdad”* de Daniel 11.



- Roma hizo un pacto con los *judíos* para protegerlos de los asirios. Recuerde la primera parte del versículo 23.
- Roma hizo un pacto con los *egipcios*, convirtiéndose en los *“protectores”* del joven rey Ptolomeo y de su hermana Cleopatra. Recuerde los versículos 14-17.

Para una mejor comprensión de la estrategia de Roma es importante recordar que Roma salió vencedor *“con poca gente”*. Recuerde que en el versículo anterior vimos que *“después del pacto con él [pueblo hebreo], engañará y subirá, y saldrá vencedor con poca gente.”* Daniel 11:23

La estrategia romana de *pactos políticos* era absolutamente necesaria (sobre todo en su fase inicial cuando era un pueblo pequeño) ya que todavía no contaba con sus legiones ni con soberanía militar. Con *“tratados*



de paz” puso a otras naciones bajo su control. Sin necesidad de grandes ejércitos los colocó en una dependencia de Roma. Lo único que necesitaba era *un núcleo diplomático político*. De esta manera Roma ofreció ciertas ventajas a sus vasallos como “paz y seguridad” bajo las alas del águila romano. Las naciones sujetas de esta manera bajo el control romano fueron tratadas con indulgencia y bondad.

- En esta descripción de Roma al salir “*vencedor con poca gente*” encontramos un paralelismo al “*cuerno pequeño*”. Pues Roma, en su fase papal, llegó a controlar al mundo, desde el Vaticano con una población de tan solo 800 habitantes.

El versículo sigue diciendo de Roma: “*botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados*”. Fue una característica de Roma que después de conquistar *dividía el botín entre sus soldados* del ejército.

- También aquí encontramos un paralelismo con la fase de Roma Papal, pues el Vaticano repartió los botines entre los cruzados.

Por un tiempo

El versículo termina diciendo: “**y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo.**”

Desde su propia poderosa fortaleza, Roma la ciudad asentada sobre 7 colinas, formó “*sus designios*”, es decir su voluntad, “*contra las [demás] fortalezas*”, y esto hizo “*por un tiempo*”.

- Tal como *Roma cristiana Papal* tuvo un tiempo profético específico asignado por Dios que eran los “*3 ½ tiempos*”, también conocidos como los “*42 meses*” o los “*1260 días*”, también *Roma pagana Imperial* tuvo “*1 tiempo*” profético asignado por Dios.

Sabemos que *un tiempo* en profecía bíblica equivale a *un año*. Y según la Biblia *un año* tiene 360 días (Gén. 7:11, 24; 8:3, 4), que en profecía bíblica se convierten en 360 años! Vea para más información Números 14:33, 34; Ez. 4:6 y recuerde los temas 20, 23, 39 y 42 de este seminario.

Así que el pagano Imperial romano dominó durante 360 años desde su fortaleza que era la poderosa ciudad de Roma, asentada sobre siete colinas. Desde ahí formó *sus designios*, es decir *su voluntad*, contra las demás fortalezas, con el propósito de gobernar al mundo.

- La pregunta es, ¿cuándo comenzó este tiempo profético y cuándo terminó?

El inicio de este tiempo profético encontramos en *la famosa batalla de Accio* en el año 31 a.C. que analizamos con detalle en el tema anterior en la descripción del versículo 17 de Daniel 11. En ese año cayó la última parte del ex Imperio Griego en las manos de Roma bajo Octavio, quien llegó a ser el Emperador Romano Augusto César. Y de esta manera se dio la transición en la secuencia profética de reinos, de Grecia a Roma. Desde ese momento Roma reinó soberanamente sobre la totalidad del antiguo territorio del Imperio Griego.

El final de este tiempo profético encontramos en *el traslado de la sede* del Imperio Romano de Roma en el occidente a Constantinopla en el oriente.



En el siguiente tema estudiaremos los versículos 25 al 28. Ahí encontraremos una descripción más detallada de la historia como Roma se estableció como "rey del mundo", "rey del norte" y "cuarto y último reino" de la secuencia profética.

Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net

500 B.C.